



Saga de Hávarðr. Saga de Þorðr, el Pendenciero, edición y traducción de Rafael García Pérez, Madrid, Miraguano Ediciones (Libros de los Malos Tiempos, 141), 2020, 265 + XXIII pp. ISBN: 978-84-7813-488-5

En este volumen, Rafael García Pérez presenta dos sagas: *Saga de Hávarðr* y *Saga de Þorðr, el Pendenciero*. En la «Introducción» (pp. 7-55), en primer lugar, en «1. Dos sagas postclásicas...» (pp. 7-14), señala que se trata de dos sagas de los islandeses, pero de composición tardía (s. XIV), caracterizadas por «una cierta tendencia a la simplificación de la trama y a la introducción de acciones heroicas un tanto extremas» (p. 7), a diferencia de las consideradas «clásicas». De modo que, en la *Saga de Hávarðr*, se observa un contraste extremo en el comportamiento del protagonista, quien pasa de la más absoluta pasividad ante los atropellos de su enemigo Þorbjörn (caps. 1-6), a una actitud de persecución y enfrentamiento con éste, lo que, según García Pérez, parece recordar irónicamente las figuras del *kolbítur* de las *fornaldarsögur*. Por su parte, el protagonista de la *Saga de Þorðr, el Pendenciero* se muestra como un héroe de las *fornaldarsögur* o de las *riddarasögur*, un guerrero implacable que vence en las circunstancias más desfavorables. Asimismo, la trama de ambas obras viene marcada por la polarización, ya que ambos protagonistas sufren el enfrentamiento injusto con sus adversarios: en la primera, Hávarðr con Þorbjörn; y, en la segunda, Þorðr con Sigurðr el Serpiente, con Ormr y con Özurr. A esto debe añadirse que el héroe, en estas sagas, alcanza un final «extremadamente favorable» (p. 13), a diferencia del carácter trágico de las islandesas. En segundo lugar, en «2. ... Pero sagas islandesas» (pp. 14-25), el traductor se ocupa del estilo en que están escritas y concluye que se ajusta a «la redacción sobria y descarada de los textos cronísticos e historiográficos característicos de las sagas de islandeses» (p. 15). Además, reproducen bien el arte del diálogo (p. 17), muestran de otro de los rasgos identificadores de las sagas de los islandeses: el humor; y aparece el motivo de los presagios. Y, en tercer lugar, en «3. ... Eso sí, cada una con sus peculiaridades» (pp. 25-39), Rafael García Pérez destaca, primero, la heterogeneidad de la *Saga de Hávarðr* desde el punto de vista estructural, que parece haber fundido relatos anteriores (sagas o cuentos populares), por el tratamiento que se realiza del tema de la magia (representado por Bjargey y Sigurðr). En cambio, la *Saga de Þorðr, el Pendenciero* es más homogénea, pues, en realidad, es el relato de los conflictos que se desatan entre Þorðr y sus diversos adversarios, a los que sistemáticamente vence. Esta saga,

de la que existen dos versiones (una de ellas fragmentaria), parece haberse construido a partir de un relato oral, ya que Þorðr es el único personaje de una saga de islandeses que no se menciona en el *Landnámabók* (*El Libro de la colonización*).

En «Esta traducción» (pp. 39-52), en primer lugar, se ocupa de «a) Ediciones y criterios generales» (pp. 39-41), donde aclara qué ediciones ha empleado para realizar la traducción de las tres versiones y comenta cómo ha vertido y adaptado el texto desde el nórdico antiguo al castellano. A continuación, en «b) Justificación del título» (pp. 41-45), argumenta por qué ha optado por los títulos que ofrece en castellano y cómo estos se distancian del original; en «c) Antropónimos» (p. 42), «d) Patronímicos» (p. 42), «e) Apodos» (p. 42) y «f) Topónimos» (pp. 42-45), justifica cómo los ha traducido o conservado el original según la necesidad del texto; en «g) Pronunciación» (pp. 45-48), explica cómo se pronuncian las palabras en islandés y cómo hay que trasladarlas al castellano; en «h) Cuestiones de estilo» (pp. 48-50), argumenta cómo se mantiene fiel al original y por qué; y en «i) Lausavísur (Estrofas)» (pp. 50-52) analiza cómo ha traducido las estrofas y cuáles son sus características.

En «Bibliografía» (pp. 52-55), recoge una bibliografía selecta de los estudios y ediciones más útiles.

Seguidamente, ofrece la *Saga de Hávarðr* (pp. 57-144) y *Saga de Þorðr, el Pendenciero* (pp. 145-234) y «Fragmentos de la *Saga de Þorðr, el Pendenciero*» (pp. 235-256), con abundantes notas de diversa índole.

La edición se cierra con un detallado «Índice toponímico» en que se da el término en su forma original, en su versión castellana y, en algunos casos, se explica también su etimología (pp. 257-264).

El volumen incluye una separata «La justicia islandesa medieval» (pp. III-XXIII), en la que se destaca que la colonización de Islandia se llevó a cabo por propietarios libres, que organizaron la estructura social y política a partir del principio de igualdad sin reproducirse las estructuras jerárquicas del territorio del que procedía la mayoría de los colonos: Noruega; aunque se mantuvo una desigualdad económica, que supuso la aparición de los *goðarð*, quienes se convirtieron en los garantes de las ceremonias religiosas y de los procesos judiciales. El autor subraya que entre los diferentes *goðarð* y los pobladores se establecieron relaciones de interdependencia y alianzas (*mannaforráð*), y que la función más relevantes que desempeñaban los primeros era la de representarlos en las asambleas (*Þing*), tanto en la general (*alÞingi*) —celebrado en junio— como en las locales (*várÞing* y *leið*) —en primavera y en otoño, respectivamente. Asimismo, menciona la existencia de diferentes códigos legales islandeses, entre los que sobresale en

Grágas (s. XIII) y explica la organización y el desarrollo de los procesos judiciales en la asamblea general. Por último, en «Bibliografía básica» ofrece una selección de las obras más relevantes (pp. XXII-XXIII).

Antonio Contreras Martín
Institut d'Estudis Medievals (UAB)
tcontreras@telefonica.net
<https://orcid.org/0000-0003-4134-3715>